

# El gran debate nacional

Macario Schettino

**T**enemos problemas, no cabe duda. Todos ellos, afortunadamente, tienen solución. Pero las soluciones no son gratuitas, tienen costo. No siempre en dinero. Pero como siempre ocurre con los problemas, no pueden resolverse si antes no se han entendido bien. Y, aunque le parezca extraño, es ahí en donde estamos atorados.

He escuchado mucho que en México nos sobran diagnósticos pero nos faltan soluciones. Esta frase no tiene sentido. Si un diagnóstico está bien hecho, la solución es inmediata. Si no podemos pasar a las soluciones es precisamente porque no podemos tener un diagnóstico que compartamos, ya no todos, sino al menos la mayoría.

Aunque cada cabeza es un mundo y todos tienen su muy particular punto de vista, hay tres diferentes interpretaciones sobre el origen de nuestros problemas actuales que engloban a la inmensa mayoría de los mexicanos. Decidir entre ellas es el problema básico de México.

Una primera interpretación parte de que los problemas que tenemos son producto del final del régimen político en que vivimos buena parte del siglo XX. Esto significa que desde 1997, más o menos, el país no puede tomar decisiones porque no tenemos las instituciones adecuadas para un gobierno dividido, como el que hemos tenido desde entonces. Esta interpretación supone que lo anterior a 1997 era preferible a lo actual, aunque no necesariamente perfecto, y tiene como conclusión evidente la necesidad de un marco institucional que permita recuperar parte de lo que antes teníamos bajo la situación política actual. Esta interpretación es compartida por muchos simpatizantes del PRI, pero no por todos, y creo que podríamos definirla hoy alrededor de Manlio Fabio Beltrones, que incluso ha presentado su propuesta de cómo construir ese marco institucional, aunque no ha logrado que el tema se discuta con profundidad. Son sus ocho Rs.

La segunda interpretación achaca los problemas al abandono de los ideales de la Revolución y el ingreso al neoliberalismo. Su fecha mítica es 1982, año que utilizan con frecuencia para cortar entre los males del presente y las bondades del pasado, que ellos recuerdan extraordinario. La frase que más frecuentemente utilizan es que "el modelo económico no sirve", y sus propuestas suelen ir más en dirección económica que política. Esta interpretación es prácticamente única en el PRD, pero es compartida por muchos priistas. En este últi-

mo partido, me parece que Beatriz Paredes es la figura que aglutina esta interpretación.

La tercera interpretación argumenta que los problemas que hoy tenemos son resultado no del fin del régimen ni de su desviación, sino del régimen mismo. La fecha de referencia en este caso es 1938, cuando el régimen de la Revolución se consolida, de forma que la época previa, el liberalismo autoritario de Juárez, Díaz, Obregón y Calles, se considera preferible a lo que ocurrió después. Esta interpretación debería ser compartida por el PAN, partido creado precisamente en oposición a ese régimen, pero no es así. Esta interpretación, me parece, no tiene una fuerza política que con toda claridad la abrace. En sentido opuesto, me parece que el PAN no tiene una interpretación definida del origen de los problemas, lo que explica su errática operación.

Las tres interpretaciones implican cosas muy diferentes. La primera nos lleva a plantear un cambio institucional que haga más operativo al gobierno; la segunda, a proponer un cambio de orientación económica; la tercera, a decidirnos a revisar críticamente el pasado y a reconocer el gran fracaso que fue México durante el siglo pasado.

Para la primera, lo importante es equilibrar la fuerza del presidente y el Congreso, establecer mejores reglas presupuestales, e ir corrigiendo gradualmente los problemas nacionales. Para la segunda, hay que dejar de lado restricciones macroeconómicas e impulsar al mercado interno, incrementar el gasto público y dotar a la población de más derechos. Para la tercera, se trata de abandonar definitivamente las creencias del nacionalismo revolucionario e incorporarnos con seriedad en la dinámica económica mundial, construyendo un marco institucional que lo permita.

Para que no haya duda, esta última interpretación es la que me parece correcta, según he argumentado con todo detalle en *Cien años de confusión*. Además, estoy convencido de que hay una mayoría de mexicanos que coincide con ella. Pero la inexistencia de una fuerza política que la asuma ha impedido su éxito.

Todos los problemas que hoy tenemos: seguridad, economía,



Continúa en siguiente hoja

Fecha <b>29.05.2009</b>	Sección <b>Primera-Opini3n</b>	Página <b>25</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

educaci3n, pobreza, dependen de la interpretaci3n que elijamos para definir nuestra vida en com3n. Decidir entre las tres es el gran debate nacional, para el bicentenario y para el resto del siglo XXI. Para eso es la pol3tica, para que confrontemos nuestra interpretaci3n de lo que enfrentamos, y con ello demos herramientas a los mexicanos para que elijan lo que les parezca preferible. Pero hay que debatir en serio.

---

### **HAY TRES DIFERENTES**

INTERPRETACIONES SOBRE EL

ORIGEN DE NUESTROS

PROBLEMAS ACTUALES. DECIDIR

ENTRE ELLAS ES EL PROBLEMA

BÁSICO DE MÉXICO

---

[www.macario.com.mx](http://www.macario.com.mx)

*Profesor de Humanidades del ITESM-CCM*